



*Integrador 1915.*

## EL TEMA DE LA ARQUITECTURA REGIONAL:



"entre el síndrome del hombre mirando al noreste y la caricatura del folclor "

### 1.- Una Visión desde la Provincia:

" todas las arquitecturas son regionales ".

Quizás a modo de disculpa, por tener la osadía de pensar más allá del archipiélago, es necesario iniciar este texto con una explicación:

1. No existe ninguna necesidad de escribir sobre regionalismo.
2. Este texto es absolutamente irrelevante para el desarrollo de la arquitectura... a no ser, que intente romper el viejo estigma de la denominada, por los niveles centrales, "arquitectura regional", que hoy supone arquitectura de consumo provinciano, no internacional, no universal, lejana a los grandes centros urbanos, en definitiva arquitectura de tono medio, de segunda categoría, de corte folclórico valorada en lo pintoresco y vernáculo... arquitectura que desde la provincia intenta parecerse a Miami, a través del intentar parecerse a Santiago. Mi intención es demostrar que **TODAS LAS ARQUITECTURAS - querámoslo o no - SON REGIONALES** (como ustedes dicen). Por la sencilla razón, que la arquitectura de Santiago no es como la de Chiloé, y tampoco es como la de París. Ni como la de New York (aunque lo intente). Ni como la de Bangladesh o Katmandú. Por lo tanto- querámoslo o no (quéranlo o no) - la arquitectura de Santiago es arquitectura regional. Y la arquitectura de París también es arquitectura regional.

### 2. LA TEORIA DE LA RELACIÓN CENTRO-PERIFERIA

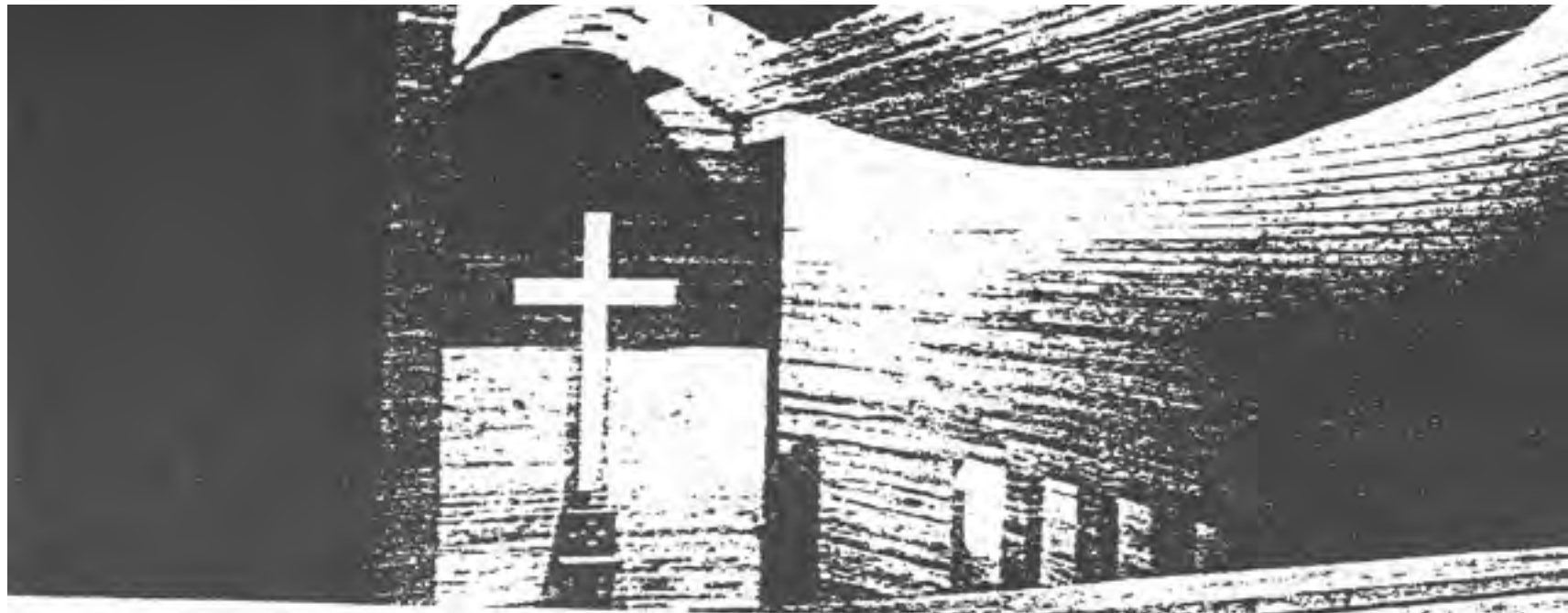
"y el síndrome del hombre mirando el noreste"

El seductor poder del "mundo desarrollado", el fascinante éxito de la modernidad y la tecnología son aspectos que admiramos de los grandes centros dominantes.

Es recurrente en nuestro continente, en América Latina, mirar hacia Europa y la América anglo-sajona con veneración, con sumisión. Es frecuente ver a nuestros profesionales e intelectuales - supuestamente, el segmento más lúcido de la población - peregrinar en viajes transatlánticos a recibir el conocimiento del poder central, procesiones casi religiosas, como ritos de iniciación en el arte del saber, que influyen desde estudiar en sus universidades y hablar sus idiomas hasta, admirar sus iglesias y arrodillarse en sus museos, para luego volver iluminados a administrar la periferia. A esto lo llamaremos "el síndrome del hombre mirando al noroeste".

El tema resulta bastante evidente y este es un texto más que se agrega al tratamiento que de estos conceptos ha hecho el "regionalismo crítico", la "modernidad apropiada" y la "otra arquitectura" por





citar algunos estudios, que han intentado además romper este lastre cultural, valorando la retaguardia crítica, el mestizaje y la otredad, respectivamente. Buenos intentos por romper este código ancestral donde siempre un proceso externo ha tensionado nuestras decisiones, desde la mismísima república. Es natural entonces mirar con comprensión como desde Santiago se intenta construir como en París y podremos sonreír levemente cuando descubramos una y otra vez que fracasan en su intento. Resulta que lo telúrico, lo económico, lo latino no acompañan la aventura. Aunque debemos reconocer lo valioso que existan estos grupos ansiosos de vanguardias que se dedican incesantemente a este transporte transatlántico de ideas y formas, son una especie de ineludible correo internacional que entrega cartas sólo en una dirección.

### 3. EL PROCESO CIVILIZATORIO Y EL PROCESO CULTURAL:

"Un planeta entre la homogeneización y la biodiversidad"

"Desde los inicios del Iluminismo la civilización se ha concentrado en la instrumentalización de la razón, mientras que la cultura se ha concentrado sobre los aspectos de la expresión".

(Kenneth Frampton)

Estudios sociológicos no tan recientes, sugieren que un hombre de tipo medio en el planeta tiene un 80 y 90% de su vida diaria compuesta por elementos del llamado proceso civilizatorio (lenguajes universales, tecnologías, trabajo, transportes y algunos vestuarios...) y sólo un 10 a 20% del llamado proceso cultural (respuestas al clima, costumbres particulares de una localidad, historia, folclor...).

En un comienzo dió la impresión que a medida que avanzaba el proceso civilizatorio. (cuya punta de lanza es la modernidad, con sus brazos armados la tecnología y los medios de comunicación) – el planeta y sus sociedades tendían a homogeneizarse a tal extremo que iba a perderse la diversidad cultural : Las Naciones Unidas,

El Mercado Común Europeo; El Mercosur; El desaparecimiento de la bipolaridad Capitalismo–Socialismo, son ejemplos de esta tendencia.

Sin embargo esta igualdad creciente en el planeta (haciendo abstracción de las profundas diferencias económicas entre una nación y otra), se ha ido deteniendo naturalmente y pudimos ver en la última década como existió un rebrote de las fuerzas locales, culturales y étnicas, llegándose a extremos como la ETA en España y la xenofobia neo–nacista en Europa. Aunque estos ejemplos extremos no pueden cegarnos a la necesidad humana de diferenciarse, de expresar individualidades, es así como la Unión Soviética y Yugoslavia se desintegran en territorios étnicos homogéneos, Irán y Palestina mantienen pugnas religiosas por años. Sectores de Quebec luchan por mayor autonomía de Canadá, cuestión ya conseguida por las naciones de España.

Podemos concluir entonces que el proceso civilizatorio continuará y aportará el necesario progreso económico y social de la población, pero los matices del mundo del siglo XXI, la riqueza y la variedad estará en manos de las fuerzas culturales locales, lo que en términos ecológicos o ambientalistas podemos denominar BIODIVERSIDAD.

### 4. EL QUEHACER ARQUITECTÓNICO EN PROVINCIAS:

terreno fértil para la caricatura del folclor.

En provincias el quehacer profesional se debate entre el desprecio absoluto por los valores locales, en obras que quieren ser como Miami a través del querer ser como Santiago. Y en la caricatura del folclor, en obras reaccionarias frente a la modernidad, apologistas de lo vernáculo, esencialmente conservacionistas. Estas posturas extremas y generales, por fortuna no se dan en forma pura, habitualmente son matices entre estos polos, pero con una clara tendencia:



serían "arquitecturas regionales" aunque no hagan énfasis en la condición de lugar o no sean conscientes de ello.

Esto implica revertir el concepto centralista y discriminatorio que caracteriza sólo a los arquitectos de provincia como "arquitectos regionales". Como hemos demostrado que todas las arquitecturas son regionales, este concepto pierde utilidad para el desarrollo de la teoría de la arquitectura y deberíamos abandonarlo, para sólo dejarlo como una reafirmación del territorio, como una actitud para un diseño más consciente del lugar, sus puntos de equilibrio, sus límites y deslímites.

#### LOS HORIZONTES DEL ESPACIO URBANO.

La relación del paisaje urbano con el territorio

Introducción:

Al entendimiento teórico realizado anteriormente, sobre la relación que establece la arquitectura con el paisaje natural, comprendiendo los vínculos, por un lado, territoriales, topografía y clima, y por otro a las relaciones, topológicas, geométricas y semántica, destinadas a comprender los modos de configuración espacial, es decir, a la forma y la ordenación en que establece lazos con el

ámbito circundante sean intuitivos, o conscientes.

Al enfrentarnos, a la ciudad y poder observar desde distintos puntos; desde el borde costero, en el interior, y los faldeos del cerro, elementos naturales característicos, el horizonte del mar, el horizonte del cerro, la línea de borde, y las siluetas y perfiles, que van mostrando la ciudad y de alguna manera constituyen una imagen de identidad, entendido desde el concepto **HORIZONTE**, y que está siempre presente en cada rincón de la ciudad, y que toman distintos matices, que le confieren cualidades al espacio urbano.

Estas líneas, que denotan las características del espacio, constituyen un elemento capaz de definir gran parte de la ciudad de Antofagasta, estas líneas permiten hablar de definiciones como amplitud, infinitud, sosiego, permanencia entre otros y siempre está



interactuando para completar el marco general de la ciudad, y que se irá develando en el estudio de ella.

Los espacios públicos y privados viven de estos elementos, y que son parte significativa de la imagen urbana.

Pues entonces, en ésta búsqueda de ir comprendiendo como dos paisajes de espíritus muy diferentes empiezan a interactuar regaladamente, pero es materia constituyente para una comprensión y definición del ámbito urbano.

Para terminar esta breve introducción queremos manifestar que en la ciudad los espacios viven en virtud de las distancias.

Como primeras ideas, tenemos claro que el horizonte es fracturado en el espacio urbano de Antofagasta, de los siguientes tres modos, como; **el horizonte infinito, el horizonte fragmentado, y el horizonte contenido.**

#### HORIZONTE

Línea que limita la superficie del globo y que alcanza la visual del observador y en la cual parecen juntarse los cielos y la tierra. El horizonte sensible o visible es el límite aparente entre la tierra y el firmamento, irregular sobre el suelo, pero en el mar forma un círculo que se prolonga algo más abajo del horizonte verdadero a causa de la curvatura de la tierra.

#### EL PAISAJE FRAGMENTADO

#### EL PAISAJE AUSENTE

#### LA INFINITUD

Vamos a explicar una situación que se repite constantemente en el ámbito del cerro, y que es la de tener siempre

la sensación de un espacio **fragmentado**, primero determinaré ante vosotros los elementos que le confieren ese carácter al espacio, admitimos que la posición del conjunto urbano se subordina a la forma del terreno, los espacios que van conectando los distintos lugares dentro de un sector se hacen sinuosos horizontal y vertical; en el sentido horizontal una calle sube y baja según las ondulaciones que emerge y se sumerge, apareciendo el territorio en su totalidad y a veces parcialmente, el ámbito de la calle tiene la cualidad de jugar con la **exposición o extroversión y de introversión o interioridad,**

subir y bajar. En el sentido transversal podemos definir algo muy claro y sencillo y es **la ausencia y presencia** del territorio, esto queda mejor explicado con la noción de moverse de subir y bajar, es claro destacar que existe un **contraste**, porque a medida que subimos nuestro espacio es más **introvertido**, pero al bajar este vacío oculto a vuestra espalda es revelado. Cuando nombré lo quebrado, lo entiendo a través de la secuencia espacial en la que te mueves porque ocurre que tu movimiento está siendo interrumpido, enfrentando un plano y que en cada giro te encuentras contemplando un fragmento del territorio ya sea cerro, mar, borde, o cielo. Pero también nos encontramos con otros tipos de espacios siempre



subordinados a otros ámbitos, éstos los he denominado sencillamente **rincones**.

Los **rincones**, no son aquellos espacios donde uno acumula restos de basura, u objetos, sino más bien se constituye éste cuando vivencia un cuadro una situación con algo próximo o en otras ocasiones con algo lejano, permite permanecer; permanecer es algo más que una pausa, es el acto en que la mente empieza a **embriagarse** de sosiego, estos se dan

claramente en **los taludes** que se arman en el espacio público, y que son mediadores del espacio exterior y el espacio interior, en

ocasiones es apoyada por la sombra del árbol quien cobija y refuerza **el acto de permanecer**. El sosiego se construye cuando nos enfrentamos a la

**infinitud**, lo lejano, el horizonte, es un punto en donde converge un fragmento del territorio. Pero al entender que existe una interioridad, que atisba su contexto, dejamos de lado que sucede cuando entramos o salimos de ésta aparente interioridad, que se estructura a través del **paisaje fragmentado**.

Al entrar o salir el territorio comparece en plenitud y los horizontes se definen claramente, **borde, la línea del mar, la línea quebrada del cerro, (límites)**. Pero también se hacen notar algunos elementos significativos de la propia ciudad, y que nos permiten **orientarnos**, éstos aparecen por su verticalidad y se separan de la homogeneidad del grano de la ciudad significando áreas de la ciudad.

Por otro lado el contexto en que nos situamos, lo podemos estructurar a través de lo **plano**

(figura y fondo) y estos toman su propia identidad gracias a su **textura**,

una nos parece brillante y bruñida (mar), la otra granulosa y homogénea (la ciudad), y otra abrupta, rugosa, de infinitos pliegues (el cerro). Situados en algún lugar del cerro demostraré cómo se relaciona el espacio urbano del cerro con su territorio a través de un recorrido y como éste aparece y desaparece según las cualidades del límite, la posición, orientación del sujeto.

"Al comenzar a bajar todo el territorio parece expectante ante nuestros ojos, penetramos por una estrecha callejuela e inmediatamente nos



parece estar dentro, el grado de exposición ha disminuido, y el territorio nos parece más acotado, repentinamente en un giro la continuidad de la calle es interrumpida, al enfrentar una plano vertical que nos hace girar en noventa grados, y nos aparece un espacio más amplio, se desahoga y el cerro Coloso queda **contenido**, este nos da la sensación de estar más cercano, ya que la **distancia y la proporción del vacío** en que

se abre queda equilibrado y traído a presencia en ese lugar, es decir, el juego de la distancia y la proporción de un espacio pueden determinar un equilibrio entre distintas escalas. Como dijimos anteriormente la escala es una forma de establecer parámetros de comparación, entre elementos, por tamaño.

**JORGE LOBOS, Arquitecto**  
Charla, Julio 1995  
**Universidad Católica del Norte**

El tema de esta conversación, es la experiencia arquitectónica que ha tenido nuestra oficina en Chiloé, tanto en su dimensión teórica como práctica, intentando plantear una visión general del acontecer arquitectónico en el archipiélago más que definir una postura exclusiva de como hacer arquitectura en el Sur. Entendemos que lo nuestro es tan sólo una visión o una opción dentro de la pluralidad que existen, coexisten y pueden existir en una provincia como Chiloé.

Como introducción partiremos de una afirmación, que si bien tiene un gran margen de error, sirve para ir acotando el problema: "En el planeta existen al menos tres grandes grupos de Arquitecturas co niveles de producción y difusión que las convierten en sujetos de influencia en el resto del mundo".

1) **Arquitectura Europea y Norteamericana:** que se desarrolla para grupos humanos con necesidades básicas satisfechas y por lo tanto hacen de la estética su motivo de búsqueda, como medio para obtener asombro y emoción en sociedades colmadas, ansiosas de vanguardias como forma de perpetuar su poder e influencia.

2) **Arquitectura del Asia desarrollada:** Corresponde a sociedades de un alto nivel económico, con una gran cantidad de población y con cada vez menos territorio que habitar, es el caso de Japón donde la Arquitectura pone toda su fé en la Tecnología, en las vanguardias científicas y en el urbanismo globalizante, casi futurista, donde las ciudades pueden existir en la tierra, en el aire o en el mar, casi como burbújas autosuficientes

3) **Arquitectura Latinoamericana:** Con niveles de difusión e influencia mucho menor que las otras dos, surge como una arquitectura periférica, incipiente, mágica e idealista, para un territorio subdesarrollado económicamente, que busca conciliar modernidad y tradiciones populares en una arquitectura que además debe acercar y reconciliar las profundas disparidades sociales que han existido históricamente en nuestro continente.





Este fenómeno que ocurre en Latinoamérica desde los años 80, es bastante similar al denominado "boom" de la literatura latinoamericana de los 60, donde un número importante de escritores comienza a tener una visión de su oficio bastante similar, logrando convertirse en un cuerpo teórico que impactó el ámbito intelectual de la época con García Márquez, Vargas Llosa, Cortazar y otros. De igual modo en los años 70 y 80 surgen o se consolidan arquitectos como Salmons en Colombia, Castillo Velasco en Chile, Dieste en Uruguay, Baracco en Perú, Porto en Brasil y Testa en Argentina, por nombrar algunos, los que un poco inspirados por Barragán en México, coinciden en sus propuestas y logran constituirse en una expresión teórica y práctica de una arquitectura que es capaz de reinterpretar nuestro

continente, transformándose en un grupo de influencia cultural y por lo tanto de poder intelectual.

Chiloé se constituye en un lugar representativo de esta postura, donde es muy evidente la relación modernidad - tradición y la disparidad social con el mundo económicamente desarrollado.

Estas ideas podemos racionalizarlas en dos conceptos, la relación centro-periferia y la idea del proceso cultural y del proceso civilizatorio:

### 1) La relación Centro - periferia :

Este es un concepto que proviene de la sociología y que plantea algo bastante obvio, dice "En el planeta áreas dominantes y áreas dominadas". Lo interesante de esta constatación es el modo de relación entre estos territorios y entre los infinitos territorios que se ubican entre el lugar de más influencia y el de menor poder comparativo.

En Latinoamérica podemos determinar fácilmente la relación de dependencia que existe con el Norte del planeta principalmente con Europa y Norteamérica, a esto lo hemos llamado el

**"Síndrome del hombre mirando al Noreste"**. Esto ha significado que históricamente en nuestro continente se repitan los modelos imperantes en Europa y Norteamérica, las repúblicas nacionales del siglo XIX, se inspiran en el movimiento bolchevique y en las ideas socialistas europeas, es decir, los intelectuales y pensadores de nuestro continente han sido devotos de nuestro origen paterno-europeo, más que de nuestro origen materno-americano, transformándose en una especie de caja de resonancia de lo que ocurre al otro lado del Atlántico y desconociendo nuestra dualidad mestiza.



Por otra parte al interior de nuestro continente también relaciones de dependencia, el caso de Chiloé por ejemplo, implica una condición de doble periferia al ser una provincia marginal de un país marginal, que lo ha dejado en una suerte de abandono y decadencia generalizada. Es esto precisamente lo que nos hace creer en la necesidad de interrumpir este "Síndrome del hombre mirando al noreste", de modo de poder obtener un mayor protagonismo en nuestro destino, si esperar utópicamente que deje de existir la relación de dependencia Centro-periferia, pero si se puede esperar una mayor conciencia del lugar que se ocupa en el planeta, del sitio en donde vivimos y de donde miramos el universo.

## 2) El proceso civilizatorio y el proceso cultural:

Este es otro concepto que pertenece a la Sociología donde se plantea que en todos los territorios influyen simultáneamente estas dos fuerzas, entendiendo por "proceso civilizatorio" todos los factores que tensionan a un determinado territorio hacia la universalidad y la modernidad, a través de la tecnología, los medios de comunicación, la información, etc. Por otro lado, ese mismo lugar se ve influido por el "proceso cultural" que se refiere a sus condiciones propias, como la historia particular, la geografía, las costumbres locales, etc. Estos procesos coexisten en todos los territorios y nos han dado como arquitectos distintas percepciones del futuro.

Al inicio de los años 80, creíamos en la idea de la "aldea Global" en que el proceso civilizatorio era tan influyente y poderoso que iba a arrasar con las particularidades de las pequeñas comunidades, este generó una serie de arquitecturas de resistencia o neovernaculares que hacían un exagerado énfasis en las condiciones locales de los territorios en que se construían, en Chiloé los arquitectos que llegaron a comienzos de los 70 son ejemplo de este período y si bien es una arquitectura de panfleto y de poco rigor profesional tiene el mérito de poner en discusión el tipo de desarrollo que deseamos.

Sin embargo el planeta detuvo espontáneamente su carrera hacia la idea de la "Aldea Global" y comenzaron a desarrollarse poderes locales que hacían énfasis en los procesos culturales, el caso de

España con sus regiones culturales, la independencia exigida por las últimas colonias africanas, la Unión Soviética que se desintegra en territorios étnicamente homogéneos, los grados de autonomía que exige Quebec en Canadá, o los conflictos del Medio por razones religiosas y étnicas, en definitiva por razones culturales. Una lectura de este proceso planetario puede indicar que si bien el proceso civilizatorio sigue con su gran influencia en todos los lugares del mundo y es necesario que así sea, pensando en un desarrollo más equilibrado y masivo, lo que caracteriza a las distintas regiones es el proceso cultural que espontáneamente representa la humana aspiración de tener identidad, pertenencia, en conceptos ecológicos podríamos llamarlo bio-diversidad.

En esta idea se inserta nuestra arquitectura en Chiloé.

